

LOUISE NOELLE
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS, UNAM

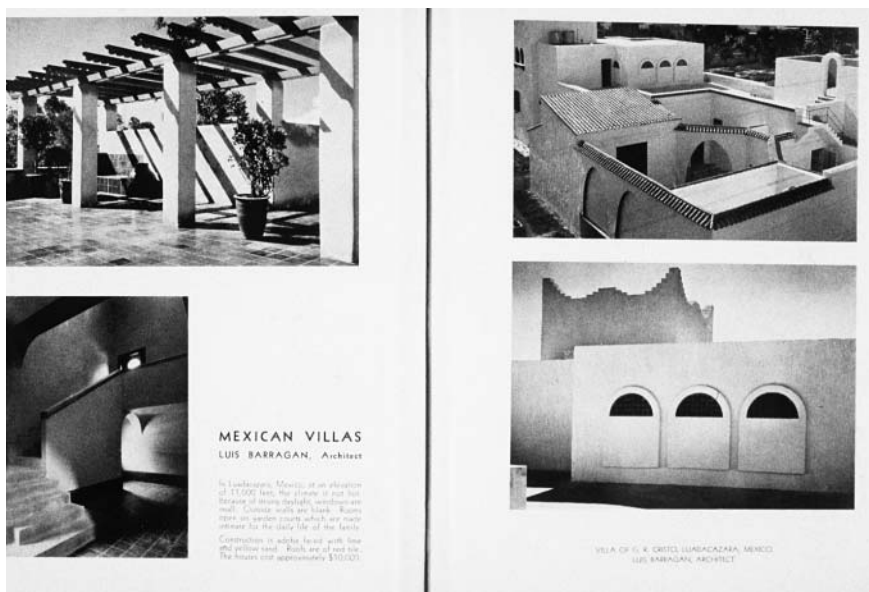
Estados Unidos y la arquitectura mexicana en el siglo XX

*El punto de vista de las publicaciones**

LA CONSTANTE INTERACCIÓN DE Latinoamérica y Estados Unidos, en todos los campos de la cultura, se ha visto incrementada en el caso de México por los más de dos mil kilómetros de frontera en común. Está por demás decir que el desarrollo de la arquitectura mexicana ha tenido una clara influencia de su vecino del Norte, tanto en el terreno de la tecnología y los materiales como en el campo del diseño. Como ejemplos claros de ello baste mencionar el Teatro Nacional de Adamo Boari, a principios del siglo XX, cuyos cálculos constructivos y estructura metálica se realizaron por la casa Miliken Bros., de Chicago, y a finales de ese mismo siglo el edificio de servicios de Televisa, 1995, de Ten Arquitectos que contó con una asesoría de Ove Arup, y la cubierta fue calculada y producida por AMS Derby con Robert Harbinson. Por ello, resulta fundamental hacer una revisión del papel que han jugado las publicaciones en esta condición, aunque el tema es muy amplio y en esta ocasión se realice tan sólo un acercamiento sumario.

En este sentido, el estudio de una interacción binacional en el campo editorial se debe analizar, tanto en las propuestas impresas de ambos países

* Este texto está basado en la ponencia presentada en el IX Seminario de Arquitectura Latinoamericana, que tuvo lugar en agosto de 2001 auspiciado por la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Puerto Rico y la Nueva Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Puerto Rico: Mesa 3: "La tutela del Norte. Presencia de Estados Unidos en la arquitectura latinoamericana. Caminos de ida y vuelta".



1. *Architectural Record*, "Mexican Villas", Nueva York, septiembre de 1931.

como en las influencias que se hayan derivado en el campo del diseño arquitectónico.¹ Así, el recuento de los artículos sobre arquitectura estadounidense en revistas mexicanas sería largo y tedioso, iniciando con *El arte y la ciencia* y cerrando con *Arquine*, sin olvidar la publicación periódica de mayor duración e importancia, *Arquitectura/México*.² Resulta por lo tanto obvio el infe-

1. La revisión de las revistas publicadas en México la he ido haciendo a lo largo de mi carrera profesional; sin embargo, para consultar datos específicos se puede ver el libro de mi autoría, *Arquitectos contemporáneos de México*, México, Trillas, 1989, y el artículo "Bibliografía analítica", en *La arquitectura mexicana del siglo xx*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994; asimismo, para conocer el espectro de las publicaciones periódicas en Latinoamérica es indispensable consultar a Ramón Gutiérrez, *Revistas de arquitectura de América Latina*, San Juan, Universidad Politécnica de Puerto Rico, 2001. En cuanto a los Estados Unidos, el Avery Index resulta de gran utilidad.

2. *El arte y la ciencia*, cuyo editor fue Nicolás Mariscal, se publicó entre 1899 y 1911; *Arquitectura/México*, bajo la dirección de Mario Pani, cuenta con 119 números, editados entre 1938 y 1979; por su parte, *Arquine*, a cargo de Miguel Adriá, publicó su primer número en 1997 encontrándose en la actualidad en el 31.

2. *Architectural Record*, "The New Architecture in Mexico", Nueva York, abril de 1937.

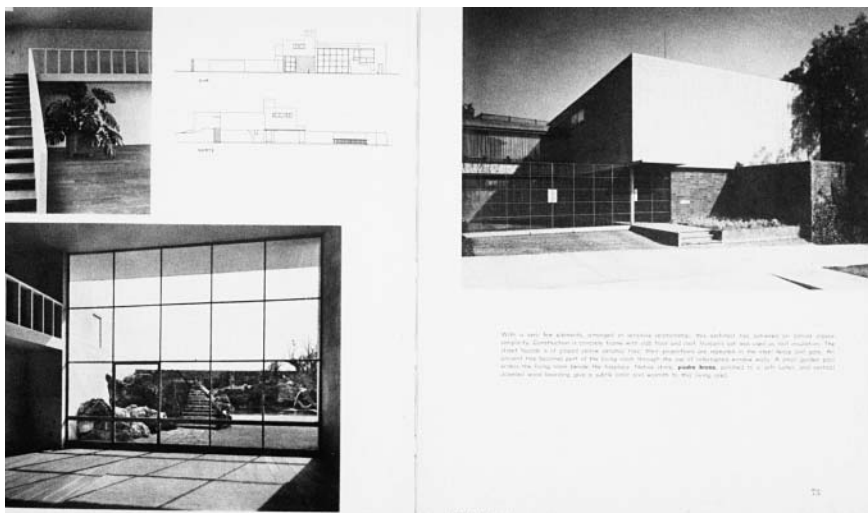


rir que la presencia de estas obras redundó en su difusión y aprecio, con una consecuente imitación de las propuestas importadas. Además, se debe tomar en cuenta la publicación de textos teóricos que coadyuvaron en el reconocimiento que se hizo de la arquitectura norteamericana. Entre otros, podemos citar el número 110 de *Arquitectura/México*, dedicado tanto a las ideas como a las obras de Richard J. Neutra, mismas que tuvieron una amplia repercusión en el medio nacional.

A ello se debe aunar la adquisición constante de libros y revistas de Estados Unidos para las bibliotecas de los arquitectos locales, con lo que la impronta de diseño internacional y sus tendencias se amplió en el territorio mexicano. Un ejemplo en particular cabe recoger aquí, el del artículo "Comprehensive Planing for the City" del austriaco Hermann Herrey, publicado en 1946 en la revista *Pencil Points*;³ la influencia de sus propuestas en materia de vialidades es enorme, ya que el Taller de Urbanismo de Mario Pani⁴ las recoge bajo el

3. Esta revista cambió su nombre por el de *Progresive Architecture* a partir de 1948.

4. Para mayor información véase Domingo García Ramos, *Iniciación al urbanismo*, México, UNAM, 1961, p. 325. En el caso de Ciudad Universitaria, Enrique del Moral comparte créditos con Mario Pani en el proyecto del Plan Maestro.



3. I. E. Myers, *Mexico's Modern Architecture*, Nueva York, Architectural Book Publishing Co., 1952.

apelativo de sistema Herrey, empleándolas tanto en el plan maestro de Ciudad Universitaria, 1952, como en el de Ciudad Satélite, 1957. No deja de resultar curioso que este “sistema” sólo se empleó en territorio mexicano, sin haber llegado a materializarse en el país en que laboraba su creador.

En el caso contrario se puede afirmar que son contadas las apariciones de construcciones mexicanas en las páginas de medios especializados al norte del Río Bravo. Sin embargo, es notorio el hecho de que revistas tan prestigiosas como *Architectural Record* hubiesen publicado, a partir de 1931, las realizaciones de los pioneros de la arquitectura contemporánea en México como José Villagrán, Juan Legarreta y Juan O’Gorman, o de los que posteriormente lograrían un renombre como Luis Barragán.⁵ Particularmente importante es la recopilación que hace Esther Born de algunos de estos artículos en el libro *The New Architecture in Mexico*,⁶ de 1937, mismo que se ha constituido

5. Véase en *Architectural Record*, Nueva York, “Mexican Villas: Luis Barragán Architect”, septiembre de 1931, o bien, de Villagrán, “School for Small Children”, 1936.

6. Esther Born, *The New Architecture in Mexico*, Nueva York, The Architectural Record, 1937.



4. Max L. Cetto, *Modern Architecture in Mexico*, Nueva York, F. Praeger, 1961.

en una lectura obligada para quien busca estudiar ese periodo, ya que es una de las primeras publicaciones inteligibles sobre el tema. Otro reconocimiento que se hizo, en este caso a Latinoamérica en general, es el que efectuó el Museum of Modern Art de Nueva York en 1945, con una exposición, “Latinamerican Architecture since 1945”, y su catálogo a cargo del afamado historiador Henry-Russell Hitchcock.⁷ En tal caso la relevancia de este museo, y en lo particular del curador, hacen que esta publicación no sólo sea una fuente importante de documentación y posibles influencias en ese país, sino que nos permite ver cuáles eran las tendencias y los intereses de los estadounidenses por ese entonces.

Además, aquí cabe anotar dos publicaciones que ocuparon las prensas neoyorquinas a mediados de siglo, con sendas revisiones del acontecer arquitectónico desde el punto de vista mexicano; en ambos casos los autores, I.E. Myers y Max Cetto, realizaron ediciones bilingües, con una visión nacional que buscaba dar a conocer allende las fronteras las importantes realizaciones

7. Henry-Russell Hitchcock, *Latinamerican Architecture since 1945*, Nueva York, The Museum of Modern Art, 1955.



5. Henry-Russell Hitchcock, *Latinamerican Architecture since 1945*, Nueva York, The Museum of Modern Art, 1955.

del periodo de la posguerra.⁸ El primer libro se derivó de una exposición coordinada por el Instituto Nacional de Bellas Artes y cuenta con un prólogo de Enrique Yáñez, a la sazón director del Departamento de Arquitectura de dicho instituto, mientras que el segundo proviene de la pluma de un arquitecto alemán radicado en México. También estas obras forman parte de la bibliografía obligatoria para iniciar cualquier investigación sobre el tema, ya que el libro de Israel Katzman, *La arquitectura contemporánea mexicana*,⁹ es posterior y tan sólo las pequeñas publicaciones de Carlos Obregón Santacilia y José Villagrán son contemporáneas.¹⁰

Sin embargo, casi nada es lo que se puede anotar sobre una influencia mexicana en el terreno arquitectónico del “coloso del Norte”. Poco después verá la luz el libro de Clive Bamford Smith, *Builders in the Sun*,¹¹ que cuenta

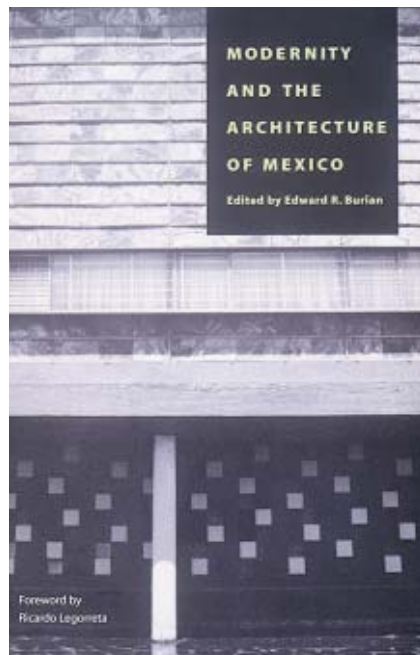
8. I.E. Myers, *Mexico's Modern Architecture*, Nueva York, Architectural Book Publishing Co., 1952; y Max Cetto, *Modern Architecture in Mexico*, Nueva York, Frederik A. Praeger, 1961, publicado originalmente en alemán, en Stuttgart, 1960.

9. Israel Katzman, *La arquitectura contemporánea mexicana*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Secretaría de Educación Pública, 1963.

10. Carlos Obregón Santacilia, *50 años de arquitectura mexicana: 1900-1950*, México, Patria, 1952. José Villagrán García, *Panorama de 50 años de arquitectura contemporánea mexicana*, México, Instituto Nacional de Bellas Artes, 1950, mismo que se transformó diez años más tarde en *Panorama de 62 años de arquitectura mexicana contemporánea (1900-1962)*, México, INBA, 1962.

11. Clive Bamford Smith, *Builders in the Sun*, Nueva York, Architectural Books Co., 1967.

6. *Modernity and the Architecture of Mexico*, editor Edward R. Burian, Austin, University of Texas Press, 1997. Versión en español, Gustavo Gili, 1998.

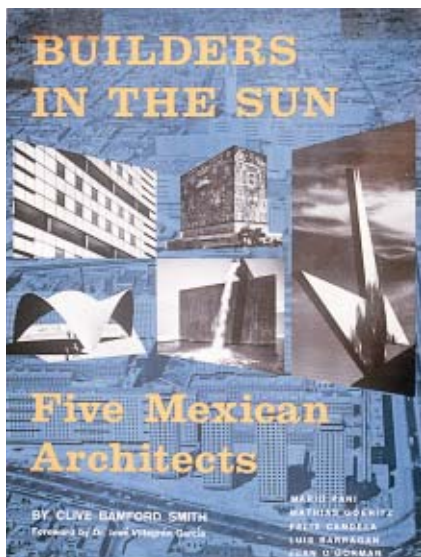


con un prólogo de José Villagrán García, pero que se acerca tan sólo a la obra de cuatro arquitectos, Luis Barragán, Enrique del Moral, Juan O’Gorman y Mario Pani, y un escultor, Mathias Goeritz.

A pesar de este temprano reconocimiento, habrían de pasar casi treinta años para que se retomara en los Estados Unidos la *Modernidad y (la) arquitectura en México*,¹² en una publicación bajo la coordinación de Edward Burian; en este libro participaron buen número de estudiosos mexicanos que reconsideraron y pusieron en valor un momento crucial para nuestra arquitectura contemporánea: el de la primera mitad del siglo xx.

Dentro de este mismo orden de ideas, existe una amplia lista de monografías recientes, publicadas en los Estados Unidos, con miras a internacionalizar su contenido; en la mayoría de los casos se trata de libros sobre la obra de arquitectos mexicanos y sus talleres, cuyo contenido está conformado por

12. *Modernity and the Architecture of Mexico*, editor Edward R. Burian, Austin, University of Texas Press, 1997; y Barcelona, Gustavo Gili, 1998.



7. Clive Bamford Smith, *Builders in the Sun*, prólogo de José Villagrán García, Nueva York, Architectural Books Co., 1967.

imágenes, fotos y ocasionalmente planos, sin mayores estudios analíticos. Debido al reconocimiento internacional que le otorgó la exposición de su obra en el Museum of Modern Art de Nueva York y el obtener el Premio Pritzker en 1980, la figura de Luis Barragán encabeza la lista con una gran demanda; a partir de la citada exposición en 1976, se realizó un catálogo a cargo de Emilio Ambasz,¹³ que ha contado con varias reediciones; aquí cabe señalar que el éxito en el extranjero ha redundado en un interés por conocer la obra de este creador, al que se aúna toda una secuela de seguidores.

Entre otros arquitectos cuyo reconocimiento ha favorecido la publicación de su obra en las prensas norteamericanas, se puede citar a Ricardo Legorreta, Abraham Zabludovsky, Teodoro González de León, Mario Schjetnan o Enrique Norten y Bernardo Gómez Pimienta;¹⁴ esto se comprende si agrega-

13. Emilio Ambasz, *The Architecture of Luis Barragán*, Nueva York, The Museum of Modern Art, 1976. Asimismo se debe mencionar, entre otros, el libro *Barragán*, Nueva York, Rizzoli, 1992, que contiene las multipublicadas fotos de Armando Salas Portugal.

14. Entre otros, se trata de Wayne Attoe, *Ricardo Legorreta*, Austin, Texas University Press, 1989; *Legorreta Arquitectos*, editor John V. Mutlow, Nueva York, Rizzoli, 1997; Paul Heyer, *The Work of Abraham Zabludovsky and Teodoro González de León*, Nueva York, Walker and Co.,

8. Emilio Ambasz, *The Architecture of Luis Barragán*, Nueva York, The Museum of Modern Art, 1976.



mos el establecimiento de un taller en Los Ángeles y una extensa producción de Legorreta, primordialmente en California y Texas; asimismo, a una maestría de Norton en Cornell University se aúna su presencia docente en prestigiosas universidades como Harvard, Cornell, Rice y Columbia, sin olvidar los estudios de maestría de Schjetnan en Berkeley University y su designación como miembro de la American Society of Landscape Architects, con lo que podemos decir que se inicia una real presencia y tal vez influencia de la arquitectura y los arquitectos mexicanos en el vecino país del Norte. En algunos casos, una relación personal, como la que mantuvieron Zabudovsky y Paul Heyer, favoreció la publicación de la monografía del primero en Nueva York. Además se han venido publicando libros para un público general, sobre temas de arquitectura doméstica y decoración que, si bien han tenido buena aceptación, no ofrecen una interpretación que esclarezca la importancia actual de los creadores de las obras reseñadas.

1978; *Abraham Zabudovsky Architect*, Nueva York, Princeton Architectural Press, 1998; *TEN Arquitectos*, introducción de Lebeus Woods, Nueva York, The Monacelli Press, 1998; y *Ten Landscapes*. Mario Schjetnan, textos de John Beardsley, Gloucester, Rockport Publishers, 2000.

Frente a esto, resulta interesante encontrarnos con publicaciones realizadas en nuestro país como *Arquitecturas Mexicanas* o *Mexican Architectures*,¹⁵ que tiene ediciones tanto en inglés como en español, y que cuenta con una interesante propuesta analítica de Alejandro Aguilera; también es de notar el libro *24 arquitectos mexicanos para el siglo XXI* o *24 Mexican Architects for the 21st Century*,¹⁶ con un prólogo a cargo de quien esto escribe. En especial, se debe apreciar el hecho de que este tipo de ediciones tienen una excelente presencia internacional y sería deseable que este tipo de acciones tengan un incremento sustancial; sobre todo si se atiende al problema de la distribución de las publicaciones, verdadero talón de Aquiles de las casas editoriales latinoamericanas, y que sólo empresas como Gustavo Gili, con su visión desde la península Ibérica, han podido superar.

Así, y a pesar de lo sucinto de esta exposición, queda patente la importancia que tienen las publicaciones, libros y revistas, tanto en el desarrollo de la arquitectura mexicana, y por ende la latinoamericana, como en el cabal aprecio de la misma; además en esta visión se han establecido las ligas con los Estados Unidos, y la condición en que esta relación se ha venido manteniendo. Por ello es importante recoger algunas de las características de este intercambio, para aprender de ello para futuras acciones; a la vez, se hace patente la necesidad de destacar el papel fundamental de los estudios de la arquitectura y las publicaciones consecuentes, en el contexto general de la cultura y las relaciones que con ella han establecido.

En los albores del siglo XXI, y frente a un mundo globalizado, resulta imposible pensar que la influencia de los Estados Unidos vaya a disminuir. Sin embargo, la calidad en el diseño y la madurez de los resultados que los críticos y estudiosos reconocen en la arquitectura latinoamericana permiten esperar que poco a poco la balanza pueda equilibrarse, con un desarrollo compartido, así como una mayor presencia de nuestros países en el panorama internacional.¹⁷ Para ello resulta fundamental incrementar la calidad y cantidad de nuestras publicaciones, así como impulsar en ellas sumarios y traducciones al inglés.¹⁸

15. *Mexican Architectures* México, Coedi Mex, 1999.

16. *24 Mexican Architects for the 21st Century*, México, Coedi Mex, 2001.

17. Como ejemplos de esta postura en las postrimerías del siglo XX se pueden considerar, entre otros, tanto los notorios proyectos de Ricardo Legorreta en el sur de los Estados Unidos como las propuestas más integradas de los argentinos Cesar Pelli y Rafael Vignoli.

18. Un buen ejemplo de ello son las revistas *Arquine* y *Bitácora*, que ofrecen ediciones bilingües.

Por otra parte, es claro que América no representa el único territorio sobre el planeta, y por lo tanto los esfuerzos deben ir encaminados hacia una internacionalización, en toda la amplitud del término. Por ello sería deseable lograr una inserción más frecuente en las publicaciones europeas y asiáticas, y que nuestras ediciones circulen en esos mercados con la adecuada traducción al idioma local. Ésta puede ser la fórmula para que la arquitectura mexicana, y por ende la latinoamericana, se reconozca y se desarrolle allende las fronteras, más allá de las citas del exotismo que hacen ciertas revistas¹⁹ o de un Premio Mies Van Der Rohe que marca claramente una diferencia infranqueable entre Europa y Latinoamérica.

Finalmente, debemos plantear la investigación en torno a las diversas influencias que han tenido los arquitectos latinoamericanos y sus propuestas, así como el análisis que de ello se derive. En este sentido, tanto las reuniones de los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana, SAL,²⁰ o las publicaciones de la Editorial Escala, en especial la colección SomoSur con sumarios en inglés, han buscado canales de interrelación latinoamericana y una proyección al contexto mundial; una propuesta similar era la de las ediciones bilingües de la Editorial Gustavo Gili/México que, con el título general de “Catálogos de arquitectura mexicana”,²¹ iniciaron el estudio y difusión de la obra de arquitectos mexicanos, pero que desgraciadamente no ha tenido continuidad después de los cinco primeros títulos.

Estamos a tiempo para que nuestro continente revalore las aportaciones realizadas en el campo del arte y la cultura durante los últimos cinco siglos; en el campo específico de México, instituciones educativas con un buen contingente de investigadores en la materia, como la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Autónoma Metropolitana, se han dedicado recientemente a realizar estudios sobre estos temas; aún falta una

19. Se puede decir que publicaciones como *AV Monografías* o *L'Architecture d'Aujourd'hui*, sólo incluyen la arquitectura mexicana en números especiales, nunca en un contexto internacional, al igual que más recientemente la revista *Praxis*.

20. La X edición de estos seminarios tuvo lugar en la ciudad de Montevideo, en el mes de septiembre de 2003.

21. Se trata de la obra de Sánchez Arquitectos, Agustín Hernández, Albin-Vasconcelos-Elizondo y Augusto H. Álvarez, publicada entre 1995 y 1996; también es el caso de los dos volúmenes de Antonio Toca y Aníbal Figueroa, *México: nueva arquitectura*, México, Gustavo Gili, 1991 y 1993.

sistematización de las líneas de investigación y la publicación en otros idiomas aparejada con una correcta distribución internacional. A nivel internacional se han iniciado ya los estudios generales que buscan aquilatar esas expresiones,²² dentro de las que la arquitectura contemporánea latinoamericana, y la mexicana en particular; deberá ocupar un lugar destacado. ♣

22. La inclusión de investigadores locales y el cuidado en lograr una verdadera representación de los artistas de cada país se hace patente en la publicación de *The Dictionary of Art*, Londres, MacMillan Publishers, 1996. A ello se aúna la edición que se desprendió de esta última y que enfatiza la importancia de este conjunto de países, la *Encyclopedia of Latin American & Caribbean Art*, Londres, MacMillan Publishers, 2000.